SURINAME

Reducción continua de riesgo de desastres durante COVID-19

ESTUDIO DE CASO

Agosto 2020

SURINAME Y EL PROGRAMA DE FOMENTO DE LA RESILIENCIA DE LA COMUNIDAD

Suriname es un país caribeño con una población de 610 000 habitantes que bordea el Océano Atlántico. La región del Caribe está doce veces más expuesta a los desastres naturales que la media mundial. Como la mayoría de su población reside en las zonas costeras, Suriname se enfrenta a importantes riesgos debido a peligros como inundaciones y vientos fuertes. El cambio climático exacerba estos peligros, ya que los diversos pronósticos sobre el clima indican aumentos de las temperaturas y el nivel del mar en Suriname. La gran mayoría de la población de Suriname reside en regiones costeras, lo que supone una amenaza climática para la población, la biodiversidad y la economía.

En 2018, Suriname pasó a ser un país clave en el Programa de la Región del Caribe para el Fomento de la Resiliencia de la Comunidad (CRB) (véase el recuadro CRB). En el marco de este programa, la Sociedad de la Cruz Roja de Suriname, en asociación con la Cruz Roja Canadiense y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), ha propuesto fortalecer la capacidad de resistencia de siete comunidades vulnerables al cambio climático. Las comunidades fueron seleccionadas en coordinación con el Centro Nacional de Coordinación para la Gestión de Desastres (NCCR), funcionarios locales y consejos de aldea, entre las que están Johanna Margaretha, Kronenburg, Galibi, Wanhatti, Tamarin, Akalekondre y Moengotapoe. Entre las comunidades seleccionadas figuran surinameses de ascendencia javanesa, india y cimarrona, así como población indígena de la etnia Caribe/Kali'na. El programa tiene por objeto asistir a estas comunidades mediante la concienciación sobre los peligros de desastre y la formación en diversos instrumentos específicos de género basados en el ecosistema. El programa tiene el objetivo de capacitar a las comunidades para que vigilen los riesgos y peligros, identifiquen y aborden sus propias vulnerabilidades y lagunas de capacidad mediante la elaboración de planes de resiliencia comunitaria, y continúen celebrando reuniones de sensibilización.

ADAPTACIÓN DEL PROGRAMA DURANTE LA COVID-19

A partir de principios de 2020, la pandemia de COVID-19 y las medidas impuestas para frenar su avance han aumentado las necesidades y vulnerabilidades humanitarias, limitando a la vez la capacidad de las Sociedades Nacionales para prestar apoyo. En marzo de 2020, el gobierno de Suriname impuso restricciones de movimiento en un esfuerzo por frenar la propagación de la COVID-19. Estas incluyeron un cierre parcial del país y límites a las reuniones de grupos. Las reuniones quedaron restringidas a un máximo de 10 personas de la comunidad. Por esto, el equipo de CRB en Suriname no pudo visitar las comunidades a las que se dirigía el programa y tuvo que encontrar soluciones creativas para continuar con las actividades críticas de Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) a pesar de las restricciones.

PROGRAMA REGIONAL DE FOMENTO DE LA RESILIENCIA DE LAS COMUNIDADES, REGIÓN DEL CARIBE

El programa regional de Fomento de la Resiliencia de las Comunidades es un programa de casi cuatro años financiado por el Gobierno del Canadá y cuya realización está a cargo del Comité de los Derechos del Niño en colaboración con la FICR. En colaboración con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Suriname, Belice y San Vicente y las Granadinas, el programa tiene el objetivo de fortalecer la capacidad de respuesta a los desastres de 20 comunidades caribeñas mediante la adaptación al cambio climático y la atención a la igualdad entre los géneros. El objetivo final del programa es aumentar la capacidad de recuperación de las poblaciones vulnerables del Caribe (incluidos las mujeres, los hombres, las niñas y los niños) para reducir los efectos de los desastres y las crisis.

1. Participación y Responsabilidad de la Comunidad (CEA) y Concienciación sobre la COVID-19

Mientras que algunas de las comunidades del programa tenían acceso a noticias sobre la pandemia de COVID-19 a través de la radio, la televisión y Facebook, otras (Kronenburg, Akalekondre y Moengo Tapoe) solicitaron la información a la Sociedad Nacional. En particular, la población quería saber más sobre la transmisión del virus, los síntomas y el acceso a los servicios médicos, así como información sobre el lavado de manos, los desinfectantes y las mascarillas faciales. El equipo del programa actuó con diligencia y comenzó a reunir preguntas de los miembros de la comunidad utilizando la aplicación de mensajería WhatsApp. Estas preguntas se enviaron al Oficial de Salud de la Sociedad Nacional, y sus respuestas se devolvieron a las comunidades mediante la aplicación WhatsApp.

> ***«[WhatsApp] tiene la opción de enviar notas de voz. En muchas comunidades, el índice de alfabetización no es alto, por lo que utilizan las notas de voz para hacer sus preguntas. Es la mejor manera de tener una comunicación bidireccional. Muy factible.»*** *– Luciano Doest, Oficial Técnico de Campo, SRCS*

En las comunidades de Wanhatti, Tamarin y Galibi, las limitaciones en electricidad, internet y disponibilidad de smartphones, hicieron que las llamadas telefónicas fueran la mejor manera de que la Sociedad Nacional se mantuviera en contacto con las comunidades vulnerables y recibiera noticias sobre su situación.

2. Formación del equipo comunitario de respuesta en casos de desastre - Piloto de una modalidad virtual

Cuando comenzó la pandemia, el equipo del programa ya estaba planificando un entrenamiento del Equipo Comunitario de Respuesta a Desastres (CDRT) para la comunidad de Kronenburg. Aunque la mayoría de los cursos estaban ya terminados, la sesión de planificación para casos de desastre seguía pendiente. Además de las restricciones de movimiento impuestas por el gobierno, muchas personas en Kronenburg eran reacias a permitir la entrada de «forasteros» en la comunidad. En estas circunstancias difíciles, el equipo del programa estuvo a la altura de las circunstancias y logró organizar una formación sobre planificación de desastres a través de Zoom, centrada en aspectos teóricos. A pesar de algunos problemas técnicos, siete personas (5 mujeres y 2 hombres, de entre 10 y 35 años de edad) asistieron a la formación, que se consideró mayormente un éxito. Como resultado, los centros de coordinación comunitarios han aprendido a crear un plan de desastres y podrán elaborar su propio plan comunitario para reducir el riesgo de desastres relacionados con el clima en el futuro. La formación a distancia sobre CDRT atrajo reacciones variadas, pero la mayoría de los encuestados consideraron que era una forma segura de continuar la formación y que estaban dispuestos a utilizar Zoom de nuevo en el futuro.

> ***«No sabíamos cuánto tiempo duraría esta pandemia. No queríamos perder su entusiasmo y su participación activa, así que probamos Zoom.»***
> *- Luciano Doest, Oficial Técnico de Campo, SRCS*

También se empleó Zoom para impartir sesiones de seguimiento de un programa de formación de instructores sobre sistemas comunitarios de alerta temprana (CEWS). Los participantes ya habían completado su formación teórica sobre CEWS antes del inicio de la pandemia, así que Zoom se utilizó para que practicaran sus habilidades de presentación con un facilitador en la sede. Además, tras el éxito de los cursos iniciales, se han planeado otros cursos de formación adicionales de CEWS a través de Zoom.

3. Formación sobre género y estrategias de género para la Sociedad Nacional

La formación sobre género para el desarrollo de una estrategia de género para la Sociedad Nacional es otra parte importante del programa CRB. Durante la pandemia, un consultor local ha estado trabajando a distancia a través de Zoom con la dirección, el personal y los voluntarios de la CRB para hacer avanzar estas actividades. El proceso, que originalmente iba a tener lugar de forma presencial, ha implicado sesiones de formación en línea separadas para los dirigentes y el personal del banco de sangre de la Sociedad Nacional, el personal y los voluntarios de la Sociedad Nacional (incluido el personal asociado con el programa de la CRB), así como para los jóvenes voluntarios. Los módulos impartidos a distancia incluyeron una introducción al género y al análisis de género. El último paso será la elaboración de una estrategia de género para la Sociedad Nacional que incluirá un análisis de RRD (reducción del riesgo de desastres) de género sobre el contexto, los riesgos y las vulnerabilidades de grupos específicos. También se elaborarán recomendaciones relacionadas con género y diversidad para que la SRCS las incluya en sus futuros programas y políticas de RRD. La estrategia dará prioridad al sector de RRD para proporcionar una formación continua con visión de género al personal, los voluntarios y las comunidades. En paralelo al componente de género, el equipo del programa ha seguido colaborando con UNICEF para establecer un marco de cooperación para la protección de la infancia. A pesar de los retrasos causados por la COVID-19, el proceso sigue en curso con resultados positivos.

LECCIONES ADQUIRIDAS DURANTE LAS ADAPTACIONES DEL PROGRAMA A LA SITUACIÓN COVID-19

La SRCS, el CRC y la FICR han aprendido valiosas lecciones sobre la adaptación de las actividades de RRD durante las condiciones de una pandemia para el futuro. Estas son algunas de las lecciones:

- La gente se adaptó y se mostró receptiva a nuevas formas de conexión, incluso cuando las circunstancias no eran las ideales. A pesar de que la mayoría de los participantes hubieran preferido recibir la formación CDTR en formato presencial, afirmaron que considerarían la opción a distancia.
- Los lazos previos y la buena reputación con las comunidades fueron esenciales para crear confianza y fomentar la participación en actividades a distancia cuando comenzó la pandemia de COVID-19.
- La tecnología de mensajería de WhatsApp fue de utilidad para recopilar información de múltiples fuentes, verificar los horarios y enviar mensajes digitales. Es probable que la Sociedad Nacional la utilice en el futuro.
- En la sesión de formación por Zoom CDRT participó menos gente que en las anteriores sesiones presenciales. Por tanto, las formaciones presenciales cara a cara son preferibles tanto por la asistencia como por la facilidad de aprendizaje, siempre que sea posible realizarlas.
- Las tecnologías de conexión a distancia solo pueden implementarse en las comunidades que disponen de la experiencia tecnológica necesaria (a menudo entre los jóvenes), así como acceso a la electricidad y a la red wifi, y de equipo tecnológico apropiado (ordenadores, proyectores, etc.)
- Siempre que sea factible, los equipos de los programas deben considerar la posibilidad de proporcionar de forma preventiva a las comunidades la tecnología necesaria en el marco de programas a medio y largo plazo para preparar la continuación de las actividades a distancia en caso de epidemia u otras restricciones de acceso.
- Los miembros más antiguos de la comunidad participaron menos en las que requerían el uso de tecnologías de conexión a distancia.

IFRC
Het Surinaamse Rode Kruis
CANADIAN RED CROSS CROIX-ROUGE CANADIENNE
Global Affairs Canada
Affaires mondiales Canada